

# A 30 años del alzamiento zapatista, la causa indígena continúa vigente



15 de noviembre de 2023

C  
O  
N  
T  
E  
X  
T  
O

El próximo 1 de enero se cumplirán 30 años del histórico levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, al sureste de México. Lo que comenzó como una insurrección armada por los derechos político sociales de indígenas maya-tzotziles, se convirtió con el tiempo, en un movimiento social y político que incluso trascendió las fronteras de México.

En 1994, el subcomandante Marcos, vocero del EZLN, declaró la guerra al ejército federal exigiendo: "trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz", unos 3,000 zapatistas irrumpieron en las ciudades de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano y Chanal; tomando por sorpresa al gobierno mexicano en el contexto de la entrada en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).





Las causas del levantamiento eran profundas dados los niveles extremos de marginación y pobreza. Las comunidades indígenas habían sido históricamente privadas de derechos fundamentales y el TLCAN abrió el mercado mexicano a productos subsidiados de EUA sin protección del gobierno mexicano, visto por los zapatistas como una sentencia de muerte para los campesinos.



Fue hasta el gobierno del Presidente Vicente Fox, en 2001, cuando el Congreso aprobó una reforma constitucional que impulsaba el espíritu de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, gracias al trabajo de Xóchitl Gálvez desde la Oficina para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la Presidencia de la República y a la mediación de Don Luis H. Álvarez, quien fuera nombrado para la resolución de las necesidades en el tema.



Sin embargo, la influencia zapatista ya había visibilizado la marginación indígena y de las mujeres, quienes cobraron un protagonismo sin precedentes; además, sentó la organización comunitaria y la autonomía regional, con instituciones de gobierno autónomo que administraban justicia y recursos de forma democrática.



## Implicaciones para México

A casi 30 años del inicio de la lucha del EZLN, la deuda con los pueblos indígenas persiste. La pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades continúan azotando no solo las comunidades maya-tzotziles de Chiapas, sino a todo México.

Agravándose ante la indiferencia y persecución de las causas indígenas en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

La próxima administración federal requerirá de auténtica voluntad social y política para retomar el camino del diálogo y cumplir con los pendientes históricos para la prosperidad, la justicia, la sostenibilidad ambiental, la democracia y la libertad, que son lucha de toda la nación.



Tram maya colonial: los zapatistas



## Los pendientes a casi 30 años

- Hoy el reclamo continúa vigente por la exclusión y marginación en los pueblos indígenas. Las demandas en 2023, aún son: trabajo, tierra, techo, desarrollo, sostenibilidad, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.
- Persisten las causas de pobreza extrema, despojo de tierras y ecocidio a comunidades indígenas, así como la falta de derechos y oportunidades para todos los pueblos originarios.
- La situación de exclusión en indígenas está, completamente olvidado para el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.
- Las Juntas de Buen Gobierno, los gobiernos autónomos, la administración de justicia, la administración de recursos en los territorios y la participación democrática, no bastan para dignificar las comunidades y personas, es necesario impulsarles para el futuro con la plena integración participativa.
- Las mujeres indígenas han tomado roles de liderazgo y han transformado las relaciones de género en sus comunidades, pero aún no es suficiente ni generalizado.
- Persisten la marginación y pobreza en las comunidades indígenas, y hace falta voluntad política y presupuestal para garantizar los derechos de los pueblos originarios.
- A 30 años del EZLN sigue activa la lucha pacífica por la justicia social. Su influencia trasciende Chiapas y ha inspirado otros movimientos en México y el mundo, pero quedan muchas causas vivas y no visibles, en particular aquellas relacionadas con la defensa del territorio y el medioambiente.

